

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ.
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA.
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI, Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERÍAS
HABANA.—LA PROPAGANDA LITERARIA,
O'Reilly, 54, esquina á la de la Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 REALES.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS.
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 92

18 de Junio de 1871.

CORRESPONDENCIA:

Á D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

TUTTI CONTENTI.

¿Quién lo hubiese dicho?
¿Quién lo hubiese dicho, cuando los soldados de Víctor Manuel aparentaban tomar á Roma por asalto?
¿Quién lo hubiese dicho, cuando el viento de otoño pronunciaba á los oídos de una reina que partía de San Sebastian: — ¡Vaya V. con Dios, zalero!...
¿Quién lo hubiese dicho cuando los insurrectos de París conmovían en sus cimientos la sociedad moderna y los versalleses fusilaban millares de comuneros en nombre de la ley y sin formación de causa?
¿Quién lo hubiese dicho?...
Y sin embargo, se puede decir todo arreglado, todo salvado, todo en regla...
Algunos ciudadanos menos, algunos temores mas, unos cuantos millones tirados, unas cuantas fortunas perdidas... Pero nada mas; y sobre todo, sin tempestad no hay arco iris.
Porque han de saber Vds., que, gracias al susto que los rejos han dado á la Europa, esta buena señora ha resuelto cambiar de sistema, es decir; no lo ha resuelto Europa precisamente, pero lo han resuelto los señores del antiguo régimen, que es como si digéramos los señores del margen.
El Pontífice recobrará la plenitud de su soberanía temporal.
Francisco II reinará bajo el hermoso cielo de Nápoles.
Los grandes duques de Parma y Toscana volverán á habitar sus palacios, decorados por Miguel Angel y Rafael.
Enrique V recorrerá los bulevares de París, no á caballo como Napoleon, no en carretela como el duque de Orleans; sino guiando una carreta, como en los felices y muy monárquicos tiempos del rey Dagoberto.

Milan será devuelto á los austriacos, Niza y Saboya al Piamonte, el Piamonte será unido á Nápoles, Suiza á Bélgica, Bélgica á Prusia, Prusia á la Alemania, la Alemania á Guillermo, emperador por la gracia de Dios y los cañones de Moltke; que, por cierto, es una gracia que la tiene maldita para todas las personas que creen en la justicia del cielo.
¿Qué gusto vivir entonces en Europa!... La Europa de la legitimidad, de la monarquía, del derecho divino, de los tribunales de la fé y de las tartanas...
¡Todo será abundancia, alegría, entusiasmo y espectáculo!
A tal hora se repartirá á los pobres el sobrante de los conventos, á tal otra empezarán los toros; procesiones un día, auto de fé otro día; rosario de la aurora á la salida del sol, asaltos de diligencias á la salida de la luna; un clero predicando el exterminio de los liberales hasta la quinta generación, y una grandeza adaptando sus costumbres á las tradiciones de Godoy y del conde de Artois.
Si con esto no nos damos por satisfechos, habremos de confesar que la humanidad es un Gargantua insaciable.
Y todos esos milagros serán debidos simplemente á una reconciliación de familia.
Aquí se nos ocurre una pregunta ¿Cómo no se reconciliaron antes todos esos señores?
¿Cómo no se reconcilian los de España?... ¡Oh, egoístas!
Una cosa tan sencilla...
Veamos... D.^a Isabel reconoce á D. Carlos... ¡Imposible!
D. Carlos reconoce á D. Alfonso... ¡Líbrenos, Domine!
D. Alfonso reconoce al duque de Montpensier... ¡Un demonio!
El duque de Montpensier reconoce á D.^a Isabel... ¡Un cuerno!

El hijo de D. Francisco reconoce al hijo de D.^a Margarita... ¡Jamás!
Ya ven Vds. que la cosa no puede ser mas sencilla. ¿Cómo diablos la fusión no se ha hecho á estas horas?
¡Oh perfecto acuerdo de las legitimidades!... No hay como tú, casta é inmaculada legitimidad, para regenerar y salvar á los pueblos.
Que me traigan esa... legitimidad.
¡Que me la traigan!

PÁSELO V. BIEN, SR. MORET.

¿Recuerdan Vds. aquellos puntos negros? Pues uno de aquellos puntos ya es punto y coma.
Una coma es una especie de cola que viene detrás de un punto.
Pues el punto ha puesto de manifiesto la cola.
El punto ha sido el presupuesto. La cola es el Sr. Ruiz Zorrilla.
Durante alguna fatigosa tarde de verano, habrán Vds. descubierto un punto negro en el espacio.
Al principio apenas semeja el ligero bumo que se escapa por la chimenea de una choza, donde hay mas hambre que comida.
Una hora despues... ¡agua va!
Algunas veces el agua cae en forma de piedra. ¡Desgraciado el coto donde descarga!
El punto negro del presupuesto, descarga esta vez en la viña del ministro de Hacienda. ¡Pobre viña!
Se trata, tambien, de líquidos que toman la forma de sólidos, tan sólidos que el Sr. Moret no puede romperlos. El pedrisco escampa... Descanse en paz D. Segismundo.
A rey muerto, dice el refrán, rey puesto.
El Sr. Ruiz Zorrilla parece ser el sucesor del

Sr. Moret. D. Manuel es la esperanza de todos los tiempos.

Porque, esto sí, lo mismo sirve para un barrido que para un fregado.

En poniéndose enfermo unos cuantos días, amatece dispuesto para aceptar cuantas carteras estén en crisis.

El mejor día nos anuncian que va a suceder al general Serrano.

Había la historia de cierto Pico de la Mirándola, que entendía de todas las cosas conocidas y algunas mas.

D. Manuel es el Pico ministerial. Puede desempeñar todas las carteras inventadas y las que se puedan inventar.

Cuando fué a Italia, pronunció un discurso a bordo de la *Villa de Madrid*. Es un programa ministerial de todos los ramos que tienen ministro.

Desde entonces, el Sr. Ruiz Zorrilla espera... Es joven y puede hacerlo impunemente.

Nuestro presidente pasado empieza cuando el presidente actual acaba.

D. Manuel será el reemplazante de D. Salustiano en el nuevo partido progresista. Dicho sea en honor a la verdad, el ex-ministro de la revolución tiene mas talento, muchísimo mas, que el ex-embajador de Francia.

Si hoy se decide a aceptar la cartera de Hacienda, será porque el amo de los cuartos es en todos tiempos el dueño de la situación, siempre que no se reduzca a ser el simple cajero de sus colegas.

Y no es el Sr. Ruiz Zorrilla para resignarse a desempeñar un papel tan humilde.

Convencido de su importancia, adelanta sus proyectos por medio de sus emisarios, y a su advenimiento, el país estará preparado para poner por obra su programa.

De aquí a que el país lo conozca y el gobierno lo acepte, el Sr. Ruiz Zorrilla estará enfermo.

Cada vez que D. Manuel enferma, un ministro agoniza.

Por esta vez agonizan a un tiempo el Sr. Moret y los tenedores de la deuda pública, a los cuales, según los amigos del futuro ministro de Hacienda, únicamente se han de pagar tres cuartas partes de la renta. La otra cuarta parte irá a hacer compañía a los depósitos de la caja, que tan magistralmente liquidó el Sr. Figuerola.

A esto se llama en España nivelar el presupuesto. Entre ciertas gentes, el acto de no pagar lo que se debe, tiene otro nombre.

¿No reclama el país economías a todo trance? Pues D. Manuel le economizará de un solo golpe una cuarta parte de los intereses de la deuda.

Y respirarán los empleados que están de mas, porque sus sueldos se satisfarán con lo que otros cobren de menos.

¿Se acuerdan Vds. de que no ha mucho gritábamos ¡viva el Sr. Moret!...

Es que presentimos el posible advenimiento del Sr. Ruiz Zorrilla.

REVISTA DE MADRID.

Como en toda casa pobre que se nutre de... palabras, solo se habla de... dinero en esta misera España.

¿Con qué garbo los millones de una boca a la otra pasan, sin que ni por un minuto se detengan en las arcas!

Este *joven*, que es ministro, en todas partes vé blancas, con tal de no ver la negra, que es salir de la butaca.

Aquél otro, que es *pasivo*, quiere que corra la plata, y pide la *actividad* por ser la virtud más cara.

Todos hablan de gastar, porque dicen que el que gasta con dar pruebas de ser rico tiene lo que le hace falta.

¡Oh principio salvador!... salvador... porque es la tabla en que del feroz naufragio

no pocos sueldos se salvan.

¿Qué grandes economistas produce la noble España!

¿Qué talentos tan deshechos!

¿Qué riqueza de... esperanzas!

Es raro, a fé, que con tantos economistas de fama, no sean las economías cosa mejor en España.

¿Pero quién se ocupa de eso?

Callemos, la ciencia habla.

Economista es aquél

que en menos tiempo mas gasta.

El *quid* de la cosa está en que dé vueltas la plata, de modo que vuelva siempre al punto de donde parla.

Si es, pues, el ministro el punto...

de partida, y si la plata

pára al fin en su bolsillo...

su ciencia está demostrada.

Justo es decir, en loor de los ministros de España, que aquí son varios los puntos en que el dinero se estanca, pues siendo *varios amigos* los que el dinero despachan, es muy justo que la ciencia entre todos lo reparta.

Dijo el ministro, y lo dijo con elocuencia que pasma, que hallándose en gran estado de atraso esta tierra santa, los ferro-carriles, puertos, canales, puentes, calzadas, carreteras y otras yerbas, no hacen maldita la falta.

Y tiene razon el joven:

a su Excelencia le bastan

unos cuantos vericuetos

por donde se vaya a pata.

¿Piensan Vds. acaso que esas obras dan pujanza al comercio y a la industria y a la agricultura? ¡Papa!

Papa he dicho, y muy bien dicho.

Lo que aquí nos hace falta son otras obras... las buenas, las que recomienda el papa.

Celébrese aniversarios de longevidades-gaugas; vengan rogativas públicas de Versalles a la usanza; sáquese a pasear la tal ó cual imagen, hallada por el tal ó cual pastor en la tal ó cual montaña; páguense al virtuoso clero sus pensiones atrasadas; confiese todo español dos veces a la semana...

Y si despues de estos *medios supremos* no se adelanta,

no lo dudeis, es que Dios nos condena a andar a pata.

Y si Dios así lo quiere cómo criaturas tan *flacas* como Olózaga y Rivero, le irán a enmendar la plana?

Don Segismundo es un hombre joven... pero de gran talla.

¡Abajo las obras públicas!

¡Vivan las obras sagradas!

Nuestra sola patria es Roma: los dos *Romeros* nos mandan: falta que nuestras acciones se pesen en la romana.

Si así lo hacemos, los campos cubrirá la mies dorada, darán mas uvas las cepas y nadará en vino España; los ministros serán buenos y los reyes... ¡oh qué ganga! harán posible el absurdo *monarquía democrática*.

Habrà comercio de ideas, que es el que da mas ganancias, si de la lista exceptuamos el comercio de... palabras.

Por toda banca habrá aquí

la banca azul, que se halla situada en el hemicycle de las Cortes soberanas.

¿Naves?... las de las iglesias;

¿ferro-carriles? nos basta con el del cielo, del padre Claret, de memoria fausta.

¿Puentes?... el puente del diablo, formado por las espaldas de los réprobos, por cima de las que los justos pasan.

¿Faro? la luz de la fé;

¿Calzadas?... me gusta... ¡vaya!

¿No tienen Vds. Santo Domingo de la Calzada?

¿Puertos? basta el de la gloria, donde las naves descansan!

Para *dique* el purgatorio, donde se carenin almas.

¿Medicina? quiere Vd. más curas que los de España?

¿Derecho?... con el canónico nos sobra y hasta nos basta.

En resumen: obras buenas, ciencia y progreso se alcanzan con dejarnos de obras públicas y hacer las que mande el papa.

¡Lástima que siempre pida el papa dinero!... ¡Lástima!

Dinero es precisamente lo que menos tiene España.

¡Oh, si tuviera dinero!...

entonces no se acordara de rezos, ni aniversarios, ni rogativas, ni... papas.

POR MENOS CAYERON IMPERIOS.

El Sr. Olózaga es una verdadera plaga de la situación. Doquiera que se presenta, desde la presidencia de las Cortes a las comidas de palacio, desde estas comidas a la procesion de Corpus, no hay manera de estar en paz donde está el Sr. Olózaga.

En el Congreso arma caramillos, en palacio promueve disputas, en la procesion crea conflictos. Es un personaje de malísima sombra el tal Sr. Olózaga. Si fuese árbol, despues de haber sido presidente, de fijo que seria manzanillo.

Y todo ¿por qué?... Que en un banquete quisiera ser servido antes que el Sr. Santa Cruz, se concibe; porque en oliendo que se reparten buenos bocados, no hay como el Sr. Olózaga para levantar el dedo antes que otro alguno.

Pero tratándose de una procesion... Ya el Sr. Santa Cruz se vió privado de aguantar su vela para evitar un segundo lance. Mas ¡imposible estando de por medio D. Salustiano!

A falta del presidente del Senado, las emprendió con el presidente del Consejo.

Sin embargo, como el general Serrano riñe con mucha dificultad, y si alguna vez ha reñido con la ordenanza ha sido por puro desinterés, conforme dijo no ha muchos días en el parlamento, (en cual caso se servirá decirnos S. E. por qué arte ha llegado a capitán general y regente del Reino); se limitó a marchar a retaguardia del Sr. Olózaga; no sin decirle, según es fama:

—Por mas que vaya en pos de V., tengo por seguro que siempre llegaré antes.

¡Terrible profecía! ¡Espantosa amenaza! ¡Funesto propósito!

Cierto que el general pronunció esas palabras acompañándolas con aquella dulce sonrisa de buen tono, que contrabalancea el efecto de sus mas duras palabras.

Mas D. Salustiano tiene harta experiencia del mundo para no saber que es lo que significan las sonrisas de esos hombres que sonrien siempre...

Nadie ha sonreído tanto como D. Leopoldo O'Donnell, y sin embargo el Sr. Olózaga sueña aun con aquella indigesta y casi imperceptible contracción de labios.

Serrano sonriendo en la procesion de Corpus despues de su polémica con el presidente del congreso, es igual a que entre los dos presidentes se hubiese establecido un abismo.

Y luego aquel—siempre llegaré antes....

¿A dónde llegará antes el duque de la Torre?....

¿Sabrá un camino más corto para llegar á su término que el recorrido por la procesion del Corpus?

¡Oh, mar de confusiones!

Cierto que la embajada de Francia está aun sin proveer; pero ese Martos, ese D. Cristino Martos, que no asiste á la procesion, apesar de tener una casa de gala, recamada de oro...

¿Tambien D. Cristino llegará á Paris antes que D. Salustiano?

¡Dichosos banquetes y dichas procesiones y dicha derecha del rey!

Un rey no debiera tener derecha ni izquierda... Eso de derechas é izquierdas es una vulgaridad, tolerable á lo sumo en un principillo de tres al cuarto.

¿Se sabe, empero, como terminó la procesion consabida? los periódicos han dicho únicamente que regresó á la parroquia de Santa María.

Toma... Esa es la procesion del Corpus. Nosotros preguntamos por la del general Serrano.

Esta no ha terminado aun: anda por dentro.

¿Y la del Sr. Olózaga?

Se ignora, pero dada su polémica con el duque de la Torre, los progresistas no pueden quitarse de la imaginacion al general O'Donnell llevando el cirio en San Pascual.

BOMBO Y CAMPANILLAS

Está visto. En España no se puede escribir.

Antes, fiscal de imprenta, depósito, previa censura.

Hoy... hoy, repique general de campanas.

¡Ah, si supieran Vds. lo que es vivir junto á un templo del Señor, en vísperas de un vigésimo quinto aniversario!

Es absolutamente imposible escribir con este ruido, á no ser que se escriba sobre el ruido mismo.

Tenia ya escrito el epigrafe de un profundo y filosófico artículo sobre el porvenir de España, cuando de repente... ¡paf!... campanillazo.

¿Creerán Vds. que llamaban á la puerta?

Pues no señor, llamaban á los fieles, para que mañana (es decir, ayer,) acudan (es decir, acudieran) á regocijarse por la larga vida del bondadoso pontífice que á todos deseo. (es decir, la vida.)

Escribí las primeras líneas y... ¡campanillazo!... y luego ¡campanazo!... y luego ¡campanazo!

¡Ah, lectores! era la Tomasa... ¡Mujer habia de ser para tener la voz chillona y descompuesta!

Imposible es escribir sobre porvenir alguno, ante tan ruidoso presente.

El campaneo se ha hecho general.

¡General habia de haberse hecho, para hacerse desconsiderado!

Campana por aquí... campana por allá... campana por acullá... Esto es horrible.

¡Cielos! ¿Estaré yo en el Museo Campana?

Pero, hombres de Dios: ¿qué necesidad tienen Vds. de meter ese ruido infernal, para llamar nuestra atencion hácia las cosas del cielo?

Si yo tambien soy católico ¿porqué me aturden Vds. con esas mil lenguas de vil metal, impidiéndome ganar honradamente mi idem?

Si, señores, si; soy católico, y tengo mis cuatro reales en el cetro de oro, en cuyo interior á estas horas se hembra mi nombre entre los mas ascéticos apellidos.

Pues no faltaba mas...

Pero es que lo católico no quita lo trabajador, y el trabajo requiere silencio y el silencio es incompatible con ese detestable y campanudo estilo eclesiástico.

Si lo sé, no doy un cuarto.

Parece que ahora cesa el ruido; aprovechemos el momento.

España, señores... ¡Pataplum!

Vaya... que no puedo escribir hoy mas que de campanillas ó de bombo, que para el caso es igual.

¡Es mucho bombo el de esas campanillas!

¡Mendizabal!... comprendo tu gloria, prenda mia!

Tú mandaste derribar en un solo día todos esos instrumentos de una sola nota.

¡Ah si supieran Vds. lo que me cargan á mi los instrumentos de una sola nota!

¿No habrá por aquí algun Mendizabalillo, por pequeño que sea?

Respetable cabildo catedral: comprendo que Vd. quiera dar campanada, ¡pero tantas!

¡Ah! tantas... no lo comprendo, respetable cabildo catedral!

¿No sabe Vd. que no hay peor sordo que el que no quiere oír?

¿No sabe Vd. que los sordos no oyen, aunque quieren?

¿No sabe Vd., por último, que el que quiere oír no necesita que le llamen tan fuerte?

Pues entonces... un poco de compasion de los pobres fieles, que vivimos ordenando nuestro mortal ingenio, entre las delicias del menor ruido posible.

¡Lláganme Vds. callar á esas malas lenguas.

Que calle la calumnia.

Si, porque es una calumnia hacer creer al mundo que no hay religion sin bombo y campanillas.

Comprendo la misa de Gounod tocada por quinientos profesores; comprendo el Te-Deum de Mar-raco y hasta el «Tu es Petrus» de Biscarri...

Ese inarmónico campaneo no lo comprendo sin el coro de bombo y campanillas.

Como muchos papas lleguen á los veinticinco de papado... ¡estamos frescos!

BOSTEZOS.

Dice un periódico madrileño que el Sr. Figuerola es el hombre político que tiene mas conocimiento de los curas. Si esto dice nuestro colega porque en tiempo de D. Laureano se les tuvo sin cobrar un céntimo, bien puede asegurarse que los conocimientos del Sr. Figuerola son universales.

Cierto prójimo italiano, á lo que parece su apellido, ha circulado por España una especie de precio fijo para adquisicion de cruces grandes y pequeñas.

Es mucha la candidez de los extranjeros al tratar asuntos españoles. ¿Cree el susodicho mercader de condecoraciones que si en España se diera dinero por eso, el Sr. Figuerola no hubiera cruzado de buena gana á todos los habitantes de la península?

En nuestro país solo hay dos cruces estimadas, la de los sables y la de las monedas.

Se asegura que D.^a Isabel de Borbon trata de negociar un empréstito en Inglaterra.

Pero, señora ¿V. no se ha hecho cargo de la situacion económica de su terso pariente?

Un pretendiente que negocia empréstitos pasa del estado de pretendiente al de caballo blanco.

El Sr. Moret propone que los ayuntamientos se las compongan como puedan para arbitrar recursos municipales, mediante que se abone al Estado el treinta por ciento de esos arbitrios.

Es decir: para el pueblo la carga, para los municipios la odiosidad y el gasto, para Madrid el producto liquido.

No se puede dar un reparto mas madrileño.

En la catedral de Barcelona, y por primera vez desde tiempo inmemorial, ha dejado de esponderse el Santísimo Sacramento segun costumbre de la octava de Corpus, porque el cabildo dice carecer de recursos para alumbrar con solas catorce velas al Dios sacramentado.

Mientras tenia lugar este hecho, ó mejor, mientras no tenia lugar la esposicion tradicional por el motivo indicado, se colocaban mas de dos mil cirios en la mencionada basilica para festejar el vigésimoquinto aniversario del pontificado de Pio IX.

¡Es mucha la devocion de ciertos católicos y de ciertos cabildos!

Escriben á un periódico de Madrid que D. Carlos el terso estuvo dias atrás en Dax, comiendo con Tonaquero y Labandero, despues de lo cual, dice, se marchó con la música á otra parte.

¿Qué mas quisiera el infeliz sino es marcharse con la música? Aunque fuera con aquella de pitos y tambores, que los reyes absolutos calificaron de vil canalla.

Contestando el Sr. Lopez Dominguez al Sr. Garrido, exclamaba: —¿En qué artículo de la ordenanza se autoriza á un cabo para que pegue un bofetón á un soldado?

En un artículo que la mano de los superiores imprime harto amenudo en la mejilla de los individuos de la última clase de tropa.

El Sr. Vinader calificó de traicion el convenio de Vergara.

Decididamente, la gran muestra de lealtad fué la intentona de San Carlos de la Rápita.

El general Serrano ha dicho que, comprendiendo la importancia actual del arma de artillería, la aumentaria de buena gana y perfeccionaria, si tuviese dinero para ello.

Con lo que se ha empleado para *hermosear*, nada mas que *hermosear*, esteriormente, el ministerio de la Guerra, habia de sobra para fabricar quinientos cañones.

A bien que por nuestra parte daríamos de buena gana el mejor cañon prusiano por la mas insignificante escuela de Alemania.

CHARADA.

Prometi á segunda y prima
Que si segunda y tercera
Me era favorable, pronto
Me casaria con ella.
No fué así, y al otro día
Para mi todo bice la vela.

GEROGLIFICO.



Solucion á la charada del número 91.

SEVILLANO.

Solucion del gero-glífico.

LOS COMUNISTAS ENTREGARON PARIS A LAS LLAMAS INVOCANDO LOS SANTOS NOMBRES DE LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA, PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

La direccion de *La Moda Elegante Ilustrada*, acreditado periódico de señoras y señoritas, vuelve á reanudar la publicacion de sus incomparables figurines iluminados, únicos en su género, y que habia tenido que suspender dos veces por efecto de las tristes circunstancias que ha atravesado Paris, en donde se confeccionan.

Con el núm. 20 de dicho periódico hemos recibido uno de esos preciosos figurines, que representa dos elegantísimos modelos de trajes para señoras, y uno para jovencita. Contiene además el número á que nos referimos 30 grabados de modas y labores de varias clases, entre los cuales son dignos de mencionarse siete modelos de sombreros de verano nuevos y elegantes, y dos de chaquetillas de la estacion.

Al mismo núm. 20 acompaña una hoja de patrones.

BARCELONA.—1871.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 23.



LA FLACA tiene el honor de recordar al batallón franco de Barcelona, que se halla en descubierto de una pequeña muestra de gratitud para con el Sr. Sagasta.

Ayuntamiento de Madrid